

*¡Feliz Pascua
de Resurrección!*

Celebrando el 25º aniversario de vida religiosa

Corea

El 1 de marzo, a las 10:30 de la mañana, entre felicitaciones y oraciones de muchas personas, se celebró la Eucaristía por el 25º aniversario de vida religiosa. Mientras participábamos en la Eucaristía, los momentos vividos hasta entonces pasaron como un destello. La vida religiosa, que comenzó en respuesta a la llamada del Señor, en realidad, no sabía nada. Durante el noviciado, trabajábamos juntas, a menudo chocábamos debido a nuestras diferencias, momentos difíciles. Durante ese período, me concentraba en el carisma y la tradición del Instituto, sumergiéndome en el tiempo de oración. Después de hacer mi primera profesión, mientras estudiaba en el Instituto de Teología de Vida Religiosa, me encontré profundamente con Dios, a quien solo conocía intelectualmente, y en ocasiones lo amaba un poco más. Este tiempo fue verdaderamente feliz al recordarlo una vez más.

Después de mi primer apostolado en el Hospital de Anam, trabajé como mensajero del Espíritu Santo y terapeuta de la risa durante más de 15 años, impartiendo conferencias no solo en Corea, sino también en todo el mundo, como obrero del Señor. Me doy cuenta nuevamente de cuánta gracia y amor he recibido durante mis 30 años de vida religiosa. Aunque en ocasiones sentí que esta vida era realmente pesada, al mirar hacia atrás... confieso que la gracia y el amor fueron mucho más grandes. Ser llamado a vivir en comunidad como miembro de la comunidad es realmente una gracia. Reconozco que es un regalo hecho a medida que el Señor me ha preparado. Aunque la vida religiosa seguirá siendo desafiante debido a mi debilidad, y aunque cada momento pueda ser un desafío, sé que hasta ahora no he vivido por mi propia fuerza, así que confío en Él para el tiempo que queda y pido Su misericordia. También agradezco profundamente a la comunidad y al Instituto que ha aceptado mi insuficiencia y ha vivido conmigo. Muchas gracias.



Roma



Sor Agustina: Caminar en fe, esperanza y con perseverancia nos lleva a momentos puntuales como es la celebración de tus bodas de plata, tus 25 años de entrega al Señor.

Son muchos los sentimientos que se acumulan en tu mente y en tu corazón, pero lo que resuena con gran fuerza desde el fondo de tu alma es la palabra **¡gracias Señor!, por haber llegado hasta aquí.**

No dudamos que estás mirando el pasado con gratitud, por todo lo que el Señor ha permitido en tu vida, son muchos las personas, que pasan por tu mente, los recuerdos alegres y tristes lo días llenos de luz y esperanza y todos ellos lo resumimos en una palabra **¡gracias Señor!**

Con esta celebración, pasamos a otra nueva etapa de tu vida, que tu quieres marcar llena de esperanza, llena de nuevas ilusiones, con deseos de vivir tu entrega en plenitud y saborear más y más el Amor del Padre por el don de la fe y de la vocación dominicana.

Contigo caminamos nosotras tus hermanas y todas las personas que te amamos.

Hermanas de la comunidad

Renovación de votos

Unida con el salmista expreso mis deseos:

*Una cosa he pedido al Señor, y esa buscaré:
Que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida,
Para contemplar la hermosura del Señor
Y para meditar en Su templo. (Sal 27:4)*

Una vez más renovo mis votos, pero esta vez es diferente a las demás. Estoy en una nueva comunidad, sin la compañía de mis connovicias, en una nueva forma de vida y una nueva misión. Pero a pesar de todo eso, siento que seguimos teniendo un mismo corazón y deseos de ser una discípula del único Maestro.



Sor Jacinta Hoang, OP

Japón

CON SABOR A MÁS



El día 1 de marzo la Priora General nos dejó para regresar a la Curia en Roma, después de un intenso tiempo que ha pasado con nosotras.

Le agradecemos que se tomara un tiempo para encontrarse con cada hermana de la Provincia, y aunque es una visita programada por nuestras normas, la Priora General ha tomado el tiempo sin prisas y ha demostrado una actitud dispuesta a la escucha de cada una de nuestros pequeños a grandes desafíos, tanto a nivel de Provincia, como de Comunidad, como individual. En un mundo lleno de prisas y competiciones, se agradece que alguien con un corazón generoso y abierto diriga nuestros inquietudes por un camino de paz. Gracias, Sor Asunción, por traernos esperanza para seguir colaborando con la misión de predicar la Palabra. Su regalo basado en la misión de recibir y a coger la Palabra y la de transmitirla a todas las naciones, seguirá siendo el slogan de nuestra misión.

Gracias, también, a las traductoras, pero sobre todo a la compañera de la visita Sor María Marta Sasaki. Ella como colaboradora supo estar en cada momento en el lugar que le corresponde. Esperamos que siga en Roma su acción misionera. La Provincia de Japón te apoyará con sus oraciones.

Muchísimas gracias y que Dios las bendiga.

HOMENAJE A UNA MISIONERA

Sor María Teresa, ¿por qué te fuiste tan de repente? ¿Por qué no nos diste la oportunidad de cantarte la Salve de la Orden, que tú tanto apreciabas y quisiste poder escucharla en el momento de tu partida? El impacto del terrible accidente que te ha envuelto nos ha conmocionado muchísimo, y surgen innumerables tantos interrogantes como nos hacemos: ¿Es esto posible? ¿Por qué le ha sucedido a ella, con la necesidad que tienen de una madre los 47 niños del orfanato?

Sólo con la ayuda de la fe y con la seguridad de que todo está bajo la mirada del Padre misericordioso podemos vivirlo, en medio de mucho dolor, con aceptación cristiana. Estamos en el tiempo litúrgico de la cuaresma y, ciertamente, nos asomamos al camino del calvario, donde Jesús carga con nuestra cruz, y María, la Madre, vive ese dolor desgarrador por el Hijo; ello nos enseña a aceptar tu sorprendente partida.

Nos dejas muy buenos ejemplos como hermana entregada, como hermana con profundo espíritu misionero, que a pesar de los pocos años en nuestra Congregación has dejado una senda, has marcado un camino de donación, de responsabilidad y mucho sacrificio.

Tu entrega a los niños lo abarcaba todo. Desde el calor humano que les ofrecías cuando llegaban al orfanato hasta su total integración como miembros de esa gran familia. Niños tristes, con muchos miedos, inseguros, desorientados, perdidos, pero que allí se rehacían prontamente tanto física como psicológica y espiritualmente.

Los cuidabas con total esmero. Todos los que entraban en el ORFANTO DE MADRE JOSEFA ALZUA, recibían pronto el sacramento del bautismo y, por supuesto, ese día era toda una fiesta para los niños, con sus detalles y regalos, y acompañados por un ambiente de alegría por parte de todos. Así mismo, ibas haciendo con los demás sacramentos, la comunión, la confirmación y no dudo que tendrías en mente el día en que algunos de esos niños y niñas llegaron al sacramento del matrimonio.

Era digno de ver cómo los niños y niñas se preparaban para ir a la parroquia a la misa del domingo. La iglesia se llenaba con todos los pequeños que escuchaban con gran atención, porque así se les había enseñado. Por supuesto, también disfrutaban del bollo de pan que les impartían después de la Misa.

Les enseñaste a cuidar unos de otros, los mayores se iban responsabilizando de los más pequeños, responsabilidad que iba acompañada de cariño fraternal. Les enseñaste a trabajar juntos, cada cual desarrollaba sus talentos y tú les acompañabas para cultivarlos en las actividades que tenían que hacer: pintar, cocinar, limpiar, hacer el pan, cuidar de sus ropas.

Les enseñaste a rezar, a estar con reverencia ante el Santísimo y, con su rosario entre sus manecitas, a rezar todos los días. Así como en el dormitorio, antes de dormir, allí todos se encomendaban al Señor y a la Madre del cielo.

Les diste una buena educación humana. Sabían comportarse ante las visitas que pasaban por el orfanato. Era grato ver cómo se acercaban a los viajeros que llegaban para preguntar con sus voces infantiles: ¿cómo os sentís? ¿Estáis cansados?

Se veía en todo el conjunto de esa obra humanitaria, gran armonía, paz y serenidad en el ambiente. Solo pedimos que tú sigas presente desde el cielo ayudando a las hermanas de la comunidad, buenas colaboradoras contigo, porque el amor que entre vosotras compartíais repercutía en el ambiente del orfanato.

Sor M^a Teresa, no nos olvides, sigue desde el cielo acompañando a los pequeños y a los grandes; nosotras también necesitamos de tu bondad, de tu presencia entre nosotras. Dile al Señor que necesitamos hermanas que cubran los puestos que van quedando vacíos, que no se rompa la fila de las grandes misioneras, como tú, para seguir la obra comenzada por Domingo de Guzmán.

¡Gracias, Sor María Teresa!



Asignaciones

Sor Pia Alcazar a la Provincia de Filipinas
 Sor Jean Anyayahan a la Provincia de Filipinas
 Sor Ruby Unabia al Colegio Filipino, Roma
 Sor Francisca a la casa "Mother Josefa Alzúa Home", Maesot, Tailandia

Nueva Priora local

Sor Verónica Lavador – Casa "Holy Redeemer School, Muangphol, Tailandia

Gozan de la presencia del Padre

Sor Presentación Terada (Japón)
 Sor M^a Teresa Contreras (Tailandia)
 Sor Manuela Matsumura (Japón)
 El padre de Sor Daisy mantica (Filipinas)
 Una cuñada de Sor Eufracia Cagalawan (Filipinas)
 Un hermano de Sor Aileen de Guzmán (Filipinas)
 Una hermana de Sor Marcia Muñoz (Chile)
 El padre de Sor Escolástica Mok (Tailandia)



Al encuentro del Padre



Sor Presentación Terada Yoko, OP

a los 74 años de edad y 52 de vida religiosa

Sor Presentación Terada Yoko nació el 15 de febrero de 1950 en Matsuyama, Ehime, hija primogénita de sus padres. Más tarde tuvo un hermano tres años menor que ella. Creció en un hogar acogedor con padres amables, donde ella y su hermano se llevaban bien.

Después de terminar el primer ciclo de secundaria, ingresó en nuestro colegio de St Catherine's School de Matsuyama. Fue aquí donde conoció a las Hermanas. Este encuentro se convirtió en el punto de partida de su vida: fue bautizada el 29 de mayo de 1966, se sintió atraída por la Orden de Santo Domingo, y ya había tomado la decisión de entrar en la Congregación cuando se graduó. El 25 de marzo de 1969, la fiesta de la Encarnación de la Santísima Virgen, ingresó nuestra Congregación: Religiosas Misioneras de Santo Domingo, algo que había deseado durante mucho tiempo. El 28 de diciembre de 1971, emitió los primeros votos en la casa noviciado de Itami y recibió el nombre de Sor Presentación del Corazón de Jesús. Profesó de votos perpetuos el 1 de enero de 1977.

Después de profesar los votos perpétuos, se interesó por la educación infantil y estudió en la universidad reducida de Santa Catarina de Hojo, y más tarde en el International Montessori College, donde continuó asistiendo como Training después de graduarse. En el Colegio Montessori, también fue responsable de la asociación de estudiantes, proporcionando a los alumnos un lugar agradable para el estudio. En el campo apostólico, se convirtió en directora de guarderías y fue destinada a Niihama, Hojo, Okazaki, Itami, Nagasaki y Okinawa, donde trabajó duro, centrándose en la educación de los niños a través del. Su empeño como misionera era para anunciar a Dios a los pequeños. Decía a quienes la rodeaban: "Mi vitalidad proviene de asistir a la misa matutina, recibir a Jesús y conectar con los niños, lo que me da una fuerza, un valor y una esperanza inconmensurables".

En 2016 fué a Okinawa, su último destino, y tres años después, en diciembre de 2019, tuvo una hemorragia por la noche y las pruebas demostraron que el divertículo del colon se había inflamado y tenía un agujero en el colon. En julio de 2023, le detectaron un nuevo tumor maligno en la pierna izquierda, del que fue operada en septiembre. Tras la operación, recibió 30 radioterapias consecutivas y medicamentos contra el cáncer, pero fueron ineficaces, y un examen realizado el 2 de febrero de 2024 mostró que el cáncer había hecho metástasis desde la pierna a los pulmones, que estaban llenos de derrames pleurales. Quería que la viera un especialista fuera de Okinawa, así que la Priora buscó en Internet y le informaron de que había un especialista en el Centro Oncológico de Shikoku, en su ciudad natal, Matsuyama, e inmediatamente se puso en contacto con el hospital universitario donde estaba siendo tratada para solicitar que la vieran. Tenía esperanzas de poder recibir ahora un tratamiento completo y empezó su vida en Matsuyama. La noche del 15 de febrero empezó a tener dificultades respiratorias y fue trasladada en ambulancia al Centro Oncológico de Shikoku, donde permaneció hasta su muerte. Su hermano y su mujer, así como las Hermanas de la congregación, especialmente las Hermanas que se dedican a la enseñanza en los parvularios, estuvieron muy cerca de ella.

El 2 de marzo de 2024, a las 11:36 horas, después del canto de la "Salve Regina" entonado por sus hermanas, dejó éste mundo para unirse a Santo Domingo en el cielo. Tenía 74 años y 52 años de vida consagrada.

Descanse en paz por la infinita misericordia de Dios.



Sor Maria Teresa Contreras, OP

a los 59 años de edad y 30 de vida religiosa



Nació el día 10 de febrero del 1965, en Chillan, Chile.

Perteneció a la Congregación de las hermanas Salesianas Misioneras de María Inmaculada desde el año 1990 hasta 2012.

El día 2 de abril del 2012, Sor María Teresa, hizo el traslado a nuestra Congregación, que ella conocía desde joven.

El motivo del traslado fue porque la Congregación citada donde hizo la primera profesión parece que había dado un giro notorio al carisma inicial que ella conocía.

En el corazón de nuestra hermana ardía el espíritu misionero y como conocía nuestra Congregación, vino a nosotras buscando ese ideal.

Comenzó el periodo de experiencia en nuestra Congregación el día 2 de abril del 2012. Siguió con sumo interés la formación que se le fue dando.

Hizo su profesión perpetua en nuestra Congregación el día 3 de abril del 2016.

Seguido de su profesión se la envió a la nueva misión de Vietnam el 4 de abril del 2016.

El día 10 de noviembre del mismo año se la asignó a Chile donde ejerció su responsabilidad como profesora, dejando un recuerdo muy profundo en todas las alumnas, las cuales la recuerdan con cariño en este momento de su partida de entre nosotros.

Finalmente, su asignación fue para su entrañable misión de Maesot, el día 2 de marzo del 2017, donde son muchos los testigos que confirman la entrega tan generosa que ha dejado en esta misión, siendo ante todo madre, educadora en el amplio sentido de la palabra. Misionera de cuerpo entero no solo con los niños del orfanato nuestro, sino visitando otros orfanatos y acompañando a los niños a los poblados cercanos para compartir con ellos muchas de las cosas que ellos recibían de tantos bienhechores. M^a Teresa, no perdía el tiempo con los niños toda la convivencia con ellos, era formación, enseñanza, catequesis cristianas para que en un futuro estos niños fueran misericordiosos y generosos con tantas personas que pueden encontrar en su camino.

Sor M^a Tera tenía una amplia formación en todos los sentidos.

- Profesora de Estado en Educación Básica.
- Bachiller en Teología del Instituto Católico de París.
- Bachiller misionología de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma
- Diploma en Mariología de la facultad Marianum de Roma.

En este momento de la despedida de nuestra hermana, no somos solo los aquí presentes, con nosotros están este momento de dolor, todas las hermanas de la Congregación para darle esta despedida dolorosa, pero con la certeza de que ella esta disfrutando de la presencia de Dios bajo el manto de nuestra Madre la Virgen del Rosario a la que ella tanto amo.

M^a Teresa, supiste cumplir bien tus deberes. Nos sentimos orgullosas de una vida tan corta pero tan fructífera a los ojos de Dios y de los hombres.

